



Revista Electrónica "Actualidades
Investigativas en Educación"
E-ISSN: 1409-4703
revista@inie.ucr.ac.cr
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Toruño Arguedas, César
FUNDAMENTOS CURRICULARES DE LA CIUDADANÍA EN UN ESTADO NEOLIBERAL: EL CASO
DE SISTEMA EDUCATIVO COSTARRICENSE
Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2010,
pp. 1-25
Universidad de Costa Rica
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44717910022>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

FUNDAMENTOS CURRICULARES DE LA CIUDADANÍA EN UN ESTADO NEOLIBERAL: EL CASO DE SISTEMA EDUCATIVO COSTARRICENSE

CURRICULUM FUNDAMENTALS OF THE CITIZENSHIPS IN A NEOLIBERAL STATE:
THE CASE OF THE COSTA RICAN EDUCATIONAL SYSTEM

Volumen 10, Número 2
pp. 1-25

Este número se publicó el 30 de agosto de 2010

César Toruño Arguedas

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



FUNDAMENTOS CURRICULARES DE LA CIUDADANÍA EN UN ESTADO NEOLIBERAL: EL CASO DE SISTEMA EDUCATIVO COSTARRICENSE

CURRICULUM FUNDAMENTALS OF THE CITIZENSHIPS IN A NEOLIBERAL STATE:
THE CASE OF THE COSTA RICAN EDUCATIONAL SYSTEM

César Toruño Arguedas¹

Resumen: El presente ensayo, desarrollado como complemento a las actividades formativas de la Maestría en Planificación Curricular de la Universidad de Costa Rica, pretende reivindicar el papel del sistema educativo costarricense, enfocado en el área curricular, en la formación de un ciudadano como respuesta a intereses políticos económicos de corte neoliberal, ubicándolo como un producto histórico-social, no objetivo ni neutral. Para tal propósito, se analizaron los fundamentos curriculares económicos, socioculturales, filosóficos y pedagógicos del currículum costarricense, durante el Estado Neoliberal, en relación con la construcción de una ciudadanía neoliberal; obteniendo una caracterización general de la influencia, directa e indirecta, de un proyecto hegemónico cultural-económico y la formación ciudadana y sus implicaciones educativas.

Palabras Claves: FUNDAMENTOS CURRICULARES, CIUDADANÍA, NEOLIBERAL

Abstract: The current essay, developed as a complement to the formative activities of the Masters in Curricular Planning of the University of Costa Rica, tries to vindicate the role of the Costa Rican educative system -focused on the curricular area- within the formation of a citizen as an answer to neoliberal political and economical interests, making him a subjective and not neutral social and historical product. In order to reach this goal, the economical, sociocultural, philosophical and pedagogical curricular principles of the Costa Rican curriculum design -during the neoliberal state- were analyzed, in relation to the formation of a neoliberal citizenship. This analysis was made, and a general characterization -of direct and indirect influence- of a cultural and economical hegemonic project was obtained, as well as the citizenship formation and its educative implications.

Key words: CURRICULUM FUNDAMENTALS, CITIZENSHIP, NEOLIBERAL

¹ Estudiante Maestría en Planificación Curricular, de la Universidad de Costa Rica. Docente de Estudios Sociales, del Ministerio de Educación Pública, Costa Rica.

Dirección electrónica: cesartoruno@gmail.com

Artículo recibido: 28 de enero, 2010

Aprobado: 12 de julio, 2010

1. Introducción

Al iniciar el siglo XXI, el modelo político-económico Neoliberal, como mano implementadora de la globalización y su filosofía capitalista (Hinkelammert, 1999), busca socavar el Estado Nacional para insertar a las sociedades en la economía global, proceso que ha instalado una nueva visión de la educación como un bien de consumo y las creaciones culturales como mercancías (Torres, 2007).

De este modo, se actualizan las premisas que estableció Nietzsche (1980) sobre el hecho de que nuestras escuelas luchan entre la tendencia hacia la máxima extensión de la cultura y la tendencia a disminuirla y debilitarla, pero ésta última no busca, como a mediados del siglo XIX, la supresión de identidades locales para la creación de un Estado Nacional, sino, más bien, la implementación de una ciudadanía global.

Dicha creación, de una ciudadanía, que responda a los intereses de los nuevos sistemas de producción y acumulación del capital, ha hecho que el tema de la formación ciudadana haya tomado los primeros lugares de discusión durante la década de 1990 y la primera década del siglo XXI, ya que la nueva ciudadanía debe responder a los retos económicos en la “aldea global”, al mismo tiempo que mantiene instituciones como la democracia liberal.

Como consecuencia, durante la última década, la mayoría de países de América Latina ha iniciado discusiones y reformas a la enseñanza de la Educación Cívica (Levinson; Berumen, 2007), ya que a pesar de las reformas Neoliberales: “*Las instituciones escolares continúan siendo, y ahora de forma más apremiante, uno de los principales espacios para la formación cultural de la ciudadanía*” (Torres, 2007, p. 205) en tanto, el sistema educativo mantiene un rol dual entre ser determinante en la reproducción del proyecto hegemónico ideológico-cultural impulsado por sectores dominantes y convertirse en escenario de construcción, empoderación y desarrollo de resistencias. Por lo tanto, es la institución cultural reproductora o productora por excelencia, siendo el currículum un valle fértil para el análisis de esa lucha entre la función educativa de reproducción y producción.

En ese sentido, el presente ensayo asume el currículum como la expresión del conflicto (McLaren, 1997), escenario de posibilidades de reproducción-construcción cultural y formas de acción de lucha (Kemmis, 1998) e históricamente construido, ausente de objetividad y neutralidad y, por tanto, con valores, supuestos y redes de poder que son precisos descifrar (Gimeno, 1998b), que puede ser adaptado a las intenciones de las autoridades y poderes de turno (Apple, 1994).

Por lo anterior, se procederá con el análisis de la relación entre el proyecto político-económico neoliberal, caracterizado por la transnacionalización económica, el impulso del mercado total, la expansión de la sociedad de mercado e, inherentemente, la reconfiguración de redes y roles sociales, la construcción de la ciudadanía y su impacto curricular, en específico, en los fundamentos del currículum costarricense, como una construcción históricamente configurada, esto a partir de una descripción de la paulatina configuración de los fundamentos curriculares en el Estado Neoliberal Costarricense, particularmente, relacionado con la reconstrucción de la ciudadanía en una sociedad de mercado.

En tal sentido, se visibilizará la política curricular Neoliberal, entendida ésta como la forma de seleccionar, ordenar y cambiar el currículum dentro del sistema educativo, clarificando el poder y la autonomía que diferentes agentes tienen sobre él, interviniendo de esta suerte en la distribución del conocimiento dentro del aparato escolar, e incidiendo en la práctica educativa. (Gimeno, 1998b, p. 129)

Así las cosas, es necesario aclarar que durante las últimas tres décadas no ha existido un proyecto sistemático y configurado de ciudadanía por parte del Estado, y que la presente reflexión se enmarca en una compleja dinámica sociocultural, donde el sistema educativo se ha enfrentado a las exigencias de formación ciudadana proveniente de tres grandes ejes dominantes:

1. *Una ciudadanía socialdemócrata*: impulsada por el Estado Costarricense entre 1950 y 1980, es el sustento oficial del sistema educativo mediante su concreción en la *Ley Fundamental de Educación*, principalmente en el apartado de Fines de la Educación, y otras leyes operacionales del sistema en general. Se caracteriza por crear una legitimidad del sistema democrático y sus instituciones, un arraigo territorial y social con su comunidad, legitimante y defensor de la Patria; una formación cultural integral, un ser humano desde el modernismo, e identificado con una proyección cultural de lo que es el “ser costarricense”; proyección del ciudadano como ser consciente dentro de los sistemas de producción en que logrará un equilibrio entre el bienestar de la comunidad y el individual, etc.
2. *La ciudadanía neoliberal*: impulsada por grupos económicos dominantes e inherentemente por los medios de comunicación, durante las últimas tres décadas. Se caracteriza por la sustitución del ciudadano concebido, desde la socialdemocracia, como un “consumidor” a quien se le rompen sus lazos territoriales y culturales con la

comunidad; no da prioridad a la legitimidad del sistema democrático y sus instituciones, degenerando en una crisis de legitimidad hacia el Estado y sus redes de poder, pues concentra sus esfuerzos en legitimar la sociedad de mercado y sus valores claves (individualismo, competencia, consumo, etc.); diluye compromisos sociales, morales y éticos del nuevo consumidor con respecto a su comunidad, entre otros.

3. *La ciudadanía conservadora:* a raíz de los cambios producidos, directa e indirectamente, por la transnacionalización económica, la globalización cultural y la crisis de legitimidad de la democracia, producto del avance del Consumidor en sustitución del Ciudadano, se configuran presiones para introducir, como complemento a la ciudadanía neoliberal, una formación ciudadana que rescate, parcial o totalmente, un ciudadano capaz de diferenciar lo “bueno” de lo “malo” a partir de una identificación (del ciudadano) con valores e instituciones tradicionales, como la familia, la nacionalidad costarricense, el respeto a la autoridad, el apego al pacifismo y a la solución “a la costarricense” marcada por el diálogo, la legitimidad de las instituciones democráticas, la censura de toda manifestación de violencia –física y simbólica-, entre otros, que se convierten en ejes claves del discurso conservador. Es importante destacar que la visión conservadora no se opone a la construcción del Consumidor en sustitución del ciudadano, ya que comparte los intereses económicos de ese proyecto, por lo tanto, es un mecanismo de perfeccionamiento para convertir la ciudadanía neoliberal en viable y deseable desde aspectos políticos y redes de poder.

Aclarado el marco contextual de tres grandes ejes de presión sobre la formación ciudadana, se procederá con el análisis centrado en la construcción de la ciudadanía neoliberal como proceso que ha tomado mayores implicaciones curriculares, gracias a los cambios en los fundamentos del currículum, iniciando con una breve contextualización de la relación ciudadanía y currículum y su manifestación en la asignatura de Educación Cívica.

2. Ciudadanía y currículum

La ciudadanía es un estado socio-jurídico que involucra la ubicación jurídica de los miembros de una comunidad con plenos derechos (Marshall, 1997) y responsabilidades (Aquín, 2003), siendo una construcción socio-histórico y política que sólo puede ser analizada contextualmente y en ubicaciones geográficas y temporales claramente

delimitadas, que presenta características comunes en, al menos, los países occidentales, y que puede ser analizada en seis grandes categorías (Cortina, 2001): política, social, económica, civil, intercultural y cosmopolita.

Desarrollada durante la revolución industrial y la formación de los Estados Nacionales, la concepción de ciudadanía inicial, modernista y capitalista, buscó: “*la construcción del ser humano disciplinado, obediente y acrítico en relación al modelo de sociedad y los poderes establecidos (...) [generando] (...) una ética del trabajo acorde con las necesidades de la sociedad capitalista naciente*” (Torres, 2007, p. 185).

En ese sentido, la construcción de un trabajador eficiente para la producción o una “*cultura de la eficiencia productiva*” (Souza; Vega, 2002) enmarcado por los ideales de ser humano de la modernidad: “*vinculado al republicanismo y al laicismo [en donde] la escuela era esencial para construir una ciudadanía democrática*” (García, 2001. p. 75), se traducen en una reformulación del currículum escolar en los países industrializados.

En ese contexto es donde a mediados del siglo XX surge lo que Gimeno (1997) ha denominado como la *Pedagogía por Objetivos*, es decir, un movimiento educativo que extrae los conceptos de la producción industrial estadounidense al sistema educativo, liderado por Tyler (1973) y su propuesta curricular.

En un primer momento, la reforma se concentró en aspectos económicos y administrativos (1982-1985); no obstante, es a partir de la segunda parte de la década de 1980 cuando se ve reflejada en un proceso sociocultural más explícito y estructurado, de construcción de un ser humano acorde con el modelo capitalista en épocas de globalización (véase Apple, 1996; McLaren, 1997).

2.1 Ciudadanía en el currículum costarricense

En Costa Rica, la construcción de la ciudadanía ha sido un proceso que inicia en la segunda mitad del siglo XIX desde la visión liberalismo (Molina, y Palmer, 2000; Molina, 2002) y su utilización del sistema educativo como herramienta legitimadora de ese proyecto político.

Desde la reforma educativa de Mauro Fernández, 1886, el sistema educativo adquiere, formalmente, la importancia como eje de homogenización, creación y modelamiento de la ciudadanía costarricense utilizando, desde sus inicios, la enseñanza de la Cívica y, posterior a 1950, la asignatura de Estudios Sociales (Solano, 2006).

Por lo tanto, la Educación Cívica surge como una asignatura reproductora de la visión de ciudadano-ciudadana y ciudadanía dentro del liberalismo, caracterizada por la división por géneros, condicionada por el Estado Patriarcal y adoctrinante en la ideología Liberal (Palacios, 2006).

En este proyecto, de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX: “*el súbdito deviene en ciudadano*” (Palacios, 2006b, p 2); limitada por géneros, clases sociales, origen étnico, orientada a la formación de un ciudadano “civilizado”, con conocimientos generales de la cultura universal considerada como legítima, comprometida con la democracia representativa, etc., la ciudadanía influye en el sistema educativo costarricense, con un impacto que se ha estudiado hasta 1949 (Arias, Freer, Sole y Vásquez, 1998), existiendo un vacío en estudios pedagógicos del impacto del proyecto de ciudadanía socialdemócrata (1950 hasta la década de 1980) y la ciudadanía neoliberal.

Es claro que, pedagógicamente, no ha existido un proyecto sistemático y estructurado de formación de una ciudadanía neoliberal, ya que el conflicto ontológico y operacional de los tres grandes ejes de presión, es decir, socialdemócrata, neoliberal y conservador, se ha traducido en demandas insatisfechas, lo que, inherentemente, ha provocado constantes revisiones a los programas de estudio de Educación Cívica siendo destacable, como ejemplo simbólico, que durante las últimas cuatro administraciones (Figueroes Olsen, Rodríguez Echeverría, Pacheco Espriella y segunda administración Arias Sánchez) se han establecido reformas parciales o totales a los programas.

En el caso de las reformas aplicadas por las tres últimas administraciones, se desarrolla la construcción de la ciudadanía en relación con grandes ejes temáticos, o sea, Formas de Gobierno, Democracia, Valores de la Democracia, Democracia Costarricense, Formas de Participación, Marco Jurídico, Instituciones Democráticas, Sistema Electoral, Identidad Nación Costarricense y Estado, enfocados desde una perspectiva de democracia representativa. Asimismo, es importante señalar que, en la década de los noventa y hasta el 2008, fecha cuando se da la Reforma Ética, Estética y Ciudadanía, la asignatura de Educación Cívica había cumplido un rol eminentemente legalista, es decir, de aprendizaje y análisis del marco jurídico de la democracia y lo laboral, y en la educación diversificada formadora de los conocimientos (legales), valores y actitudes de la futura mano de obra.

La última reforma, en la administración Arias Sánchez (2006-2008) se enmarcó dentro del *Proyecto Ética, Estética y Ciudadanía* impulsado por el Ministro de Educación Pública

(MEP), por el señor Leonardo Garnier Rímolo³, que es un replanteamiento de la formación ciudadana plasmado en reformas a los programas de estudio de Educación Cívica, Artes Plásticas y Música⁴ y que implicó una profunda transformación curricular en tanto se dio una reforma ontológica, es decir, se vuelve a enmarcar con respecto a los Fines de la Educación, lo que rompe con la excesiva preocupación en generación de un ciudadano-trabajador-consumidor mostrado en los últimos años; metodológica, en la que se dan pasos importantes en la incorporación real del constructivismo en las aulas; conceptual, en la que se incursionan en nuevos ejes temáticos; y evaluativa, donde surge la propuesta de Proyectos como eje de la evaluación, absorbiendo hasta un 35% de la calificación final, que es coherente con el planteamiento constructivista del nuevo diseño.

Desde una perspectiva crítica, la propuesta *Ética, Estética y Ciudadanía* es un producto de la preocupación de sectores dominantes (económicos y políticos) ante la crisis de legitimidad política y económica que su proyecto hegemónico estaba enfrentando en la primera década del siglo XXI, que fue evidente con el aumento del abstencionismo, la aparición de nuevas fuerzas partidarias (muestra de un mayor descontento con los dos partidos tradicionales), el surgimiento y la legitimación de protestas populares (siendo la más destacada la reacción popular contra el *Combo ICE*), el cuestionamiento a instituciones emblemas de la democracia costarricense (Tribunal Supremo de Elecciones, Sala Constitucional, etc.) y la movilización popular contra el Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos⁵.

En tal escenario, diversos sectores achacaron, directa e indirectamente, la inestabilidad sociopolítica y cultural de Costa Rica durante la primera década del siglo XXI a la formación ciudadana, siendo implícito un reconocimiento de las contradicciones en la operacionalización del fundamento curricular económico (neoliberalismo) y del fundamento curricular filosófico (socialdemócrata). en tanto que las autoridades de gobierno no pueden

³ El señor Leonardo Garnier Rímolo fue Ministro de Educación Pública (MEP) durante la segunda administración de Oscar Arias Sánchez (2006-2010) y ha sido renombrado en su cargo para ejercer durante la administración de Laura Chinchilla Miranda (2010-2014), convirtiéndose en el primer Ministro de Educación Pública en la Segunda República en ocupar el cargo durante dos administraciones consecutivas.

⁴ Es necesario acotar que, en la reforma a los programas de estudio, participó por primera vez una empresa privada (PROCESOS) como asesora y ejecutora del proceso. Tal circunstancia deberá ser analizada, en otros ensayos, como parte de un paulatino proceso de privatización de los procesos dentro del Ministerio de Educación Pública.

⁵ En este caso, la movilización popular implicó la apertura de un debate sobre el modelo de desarrollo político-económico sin referente histórico en la historia de Costa Rica. Después de tres años de resistencia al proyecto, el proceso concluye con el primer referendo en la historia del país y la aprobación del TLC con una diferencia de votos de 3%.

permitirse la abolición de aspectos filosóficos de la ciudadanía, que son legitimadores de la estructura de poder-representación del sistema democrático en pos de la consagración del consumidor idealizado por la filosofía neoliberal y, paralelamente, no pueden omitir las exigencias de formación integral de mano de obra como mecanismo para avanzar en los cambios del modelo productivo.

Por lo tanto, es claro que el sistema educativo costarricense, como institución social históricamente configurada, se ha encontrado, y se encuentra, altamente determinado por un proyecto económico, político y cultural que no sólo es un delimitador de los perfiles de egresos que se exigen al sistema, es, ante todo, el elemento impulsor-regulador de reformas parciales o totales para mejorar la sintonía entre lo desarrollado pedagógicamente y las necesidades de los procesos productivos, siendo más evidente durante las últimas décadas en una sociedad costarricense que sufre altas transformaciones en su modelo productivo y estructura social, los que, a su vez, influyen en cambios determinantes en los fundamentos del currículum costarricense.

3. Fundamentos curriculares de la ciudadanía neoliberal

Para el presente ensayo se asumen los fundamentos curriculares como sustentación teórica dada por el contexto sociohistórico del sistema educativo, que enmarcan el proceso de construcción curricular, principalmente, la creación de los perfiles de salida, selección cultural y su respectiva operacionalización.

Por la complejidad del tema ciudadanía, y debido al abordaje desde un nivel macro curricular, se realizará el análisis desde cuatro fundamentos curriculares que estructurarían la implementación de una ciudadanía neoliberal, estos son: económico, modelo económico implementado por el Estado; sociocultural, características sociales y culturales de la sociedad actual y la proyectada en el proyecto de Estado; filosófico, visión ontológica del ser humano y ciudadano anhelado por la sociedad-Estado, y pedagógico, operacionalización actual y futura del proyecto de Estado en el sistema educativo.

3.1 Fundamento Económico: Neoliberalismo y el sistema educativo

Costa Rica inicia, en 1982, las reformas económicas para la implementación de una forzada apertura comercial y la implementación política del Neoliberalismo (Hidalgo, 1998),

proceso que se profundiza a partir de 1985 (Vargas, 2002) no sólo en aspectos económicos, sino, además, en aspectos institucionales y culturales.

Paralelamente a las reformas económicas, las estructuras de poder político-económico iniciaron la restructuración de los planes curriculares del Ministerio de Educación Pública (MEP) como herramientas para adaptar a la sociedad costarricense al proceso de Globalización (Carvajal, 2004), puesto que: “*las instituciones escolares son uno de los espacios privilegiados para la construcción de las nuevas subjetividades economicistas*” (Torres, 2007, p. 33)

El primer impacto sería presupuestario, puesto que, como parte de las medidas para enfrentar la crisis económica de inicios de la década de 1980, impulsadas (por no decir impuestas) por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, nuestro país disminuyó la inversión en educación primaria y secundaria (Korten, 1997, pp. 106-107), afectando los índices de matrícula y cobertura (Korten, 1997, p. 108).

Asimismo, como señala Pérez (1992), estos procesos impactaron, en financiamiento, el sector de la educación superior, lo que, a su vez, degeneró en menor contratación de profesionales, menor investigación, restricción en matrícula y fuerte disminución de proyectos de acción social.

Un segundo impacto se da en el área institucional con el resurgimiento de sistemas estandarizados de evaluación (Prueba Nacional de Bachillerato), creación de centros educativos especializados académicamente (Colegios Científicos), fomento a la expansión de centros educativos especializados en la generación de mano de obra para la nueva economía (Colegios Técnicos), y otros reacomodos institucionales, para afianzar el sistema educativo como un instrumento eficiente en la relación costo por estudiante graduado y generador de la mano de obra necesaria para el nuevo proyecto de Estado.

Estos ajustes neoliberales en el sistema educativo, y su impacto, son apoyados, estimulados y legitimados por los grandes grupos empresariales y de medios de comunicación (Pérez y González, 1991), en un intento de creación de consenso social sobre la necesidad y los beneficios de los ajustes.

En tal escenario, el currículum costarricense enfrentó toda una transformación por el nuevo fundamento curricular económico de corte neoliberal, es decir, presupuesto, estructura, asignaturas y perfil de salida, opciones educativas, etc., que se tradujo en una visión de formación de ciudadanos centrados en su función de trabajadores y trabajadoras y

consumidores y consumidoras a tal punto, que en la asignatura de Cívica se incorpora el tema de los derechos-responsabilidades del trabajador (incluyendo valores del trabajo) y los derechos del consumidor.

Sería incorrecto reducir el impacto del fundamento económico a sólo cuestiones conceptuales en los programas de estudio, por el contrario, este proceso se transformaría en una red de cuestionamientos y reconceptualizaciones al sistema educativo en general, degenerando en una extrapolación sistemática de principios y premisas de la producción industrial al sistema educativo. Eficiencia, administración estratégica, rendimiento, capital humano fueron sólo algunos de los conceptos que guiarían una nueva estructura administrativa y pedagógica para el Ministerio de Educación Pública.

Además, se redistribuyen presupuestos y tiempos pedagógicos, por ejemplo, surge el tema de los 200 días lectivos, las jornadas ampliadas, etc., para la formación de la mano de obra que el sistema productivo requería, siendo ejemplarizante el caso de la llegada de INTEL a Costa Rica y su impacto en los programas de estudio de primaria, secundaria y hasta universitario; implícitamente, se lanzaba una campaña por ciudadanos alfabetizados en áreas tecnológicas y segundo idioma, en particular el inglés, a costa de la formación de ciudadanos analfabetos funcionalmente en áreas como la interacción social, socioemocionales, apreciación artística, salud física y mental, entre otras.

Sin embargo, la contradicción entre una concepción de ciudadanía Socialdemócrata y la propuesta por el neoliberalismo, ésta última caracterizada por la transnacionalización de la economía costarricense, generó problemas socioculturales y políticos-económicos, ya que enfrentamos un escenario de: *“sociedades nacionales económicamente inestables que son atraídas a una órbita transnacional carente de elementos estabilizadores en lo social y político. La perspectiva es, pues, de inestabilidad y potencialmente conflictiva”* (Vargas, 2001, p. 23).

A casi tres décadas de iniciada la transición, la inestabilidad del proyecto de ciudadanía neoliberal en el sistema educativo no logró satisfacer las demandas de legitimidad política y producción económica de los sectores dominantes, lo que se asocia a una crisis social evidente en la primera década del siglo XXI (Cf. Vargas, 2001).

En tal situación, las respuestas pedagógicas generadas, para atender las diversas manifestaciones de la crisis social y las demandas de legitimidad política (principal argumento sociopolítico de la denominada crisis social), son parciales e insuficientes, en

gran parte debido a la ausencia de un análisis crítico sobre el breve esbozo de una ciudadanía neoliberal, dentro de una transnacionalización económica, ya que dicho proyecto tiende a destruir los referentes que crean comunidad y determinan las lealtades sociales, los cuales son factores indispensables en el proceso de estructuración de un mínimo de consenso social y político. Y ese mínimo de consenso es indispensable, a su vez, para que la organización social posea el mínimo de viabilidad. (Vargas, 2001, pp. 23-24)

Acertadamente, Torres (2007, p. 191) señala que en una sociedad de tales características: “*El individualismo, el egoísmo, la competitividad y rivalidad, el clasismo, racismo, sexismo, homofobia y edadismo...vuelvan a ser algunos de los valores más perversos que se acaben fomentando en las aulas*”; aunque en el caso costarricense no es evidente un impulso explícito a tales características, es claro que en la práctica cotidiana, los estudiantes del sistema educativo interiorizaron el individualismo, el egoísmo, la competitividad y hasta la rivalidad, como mecanismos de sobrevivencia en instituciones educativas, donde la repitencia y la deserción se manifestaban en pirámides académicas excluyentes, ejemplo de tal estructura son instituciones con, aproximadamente, dos docenas de secciones en séptimo año y tres o cuatro secciones de undécimo año, que se convierten en un reflejo educativo de una sociedad costarricense donde la distribución de la riqueza y las oportunidades se estructuran bajo los esquemas de desigualdad y exclusión.

Esta contradicción, y sus posibles consecuencia, o sea, el surgimiento de la deslegitimidad de la democracia y sus instituciones, aparición de manifestaciones de resistencias sociales no estructuradas dentro de la “solución a la tica”, radicalización de discursos y su respectiva configuración política, etc., despertaron la preocupación de las máximas autoridades del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica; en tal caso, durante la administración Arias Sánchez, el entonces Ministro de Educación Pública, señor Leonardo Garnier Rímolo, estableció, explícitamente, en la presentación de los nuevos programas de estudio que:

Lo que tuvimos claro al redactar la Ley Fundamental de Educación o al impulsar los proyectos sinfónicos (...) lo olvidamos en los hechos cuando asignamos los recursos – y recordemos que los recursos reflejan las prioridades mejor que los discursos- de nuestro sistema educativo. (Ministerio de Educación Pública, 2009, p. 4)

En consecuencia, Garnier Rímolo establece el marco referencial de la visión educativa y, por ende, de Ciudadanía y el Ciudadano, dentro de proyecto político-económico socialdemócrata, al hacer referencia a la *Ley Fundamental de Educación*, aprobada en el año 1957, y el proyecto de la creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil desarrollada durante la presidencia de José Figueres Ferrer, período 1970-1974.

Además, enmarca una segunda etapa, del Estado Neoliberal, con referencia a la “asignación de recursos” por cuanto desde 1982, y como consecuencia del contexto de crisis económica, presión de organismos supranacionales, ascenso al poder de la ideología Neoliberal y reformas político-económicas al Estado, se disminuyó el porcentaje del Producto Interno Bruto dedicado a la educación en Costa Rica (Korten, 1997), reducción que se generaliza a todo Estado con políticas neoliberales (Torres, 2007).

A pesar de que la reforma *Ética, Estética y Ciudadanía* podría considerarse un cisma con respecto a la propuesta de formación ciudadana predominante durante las últimas tres décadas, nos referimos a su rescate de una formación más integral, no puede asumirse más que como una respuesta pedagógica más perfeccionada a las demandas de legitimidad de los sectores dominantes y a las necesidades de un proyecto neoliberal más exigente.

En este último caso, es importante rescatar un argumento esgrimido por el Ministro de Educación Pública, en la presentación de los nuevos programas de Educación Cívica, para justificar la importancia de la reforma

Son industrias [entretenimiento] en las que el arte y la alta tecnología se dan la mano para generar mejores empleos y las mayores rentabilidades. Pero eso no es cierto solamente de las industrias del entretenimiento; también ocurre en las industrias electrónicas (...) El sector servicios, que se expande rápidamente en nuestros países, es otro ejemplo de la importancia que tienen la sensibilidad y las destrezas o competencias que da una buena educación ética, estética y ciudadana: los hoteles, los hospitales, los bancos, el comercio, todos dependen claramente del atractivo y el buen trato que ofrecen a sus clientes y, por supuesto, a sus propios funcionarios (Sic). (Ministerio de Educación Pública, 2009, p. 10)

En síntesis, el fundamento económico neoliberal para la formación ciudadana se da en tres vértices estratégicas: a) extrapolación de la estructura, concepto premisas industriales al sistema educativo; b) formación del trabajador para las demandas actuales del sistema

productivo (conocimientos, habilidades, valores, actitudes, etc) y c) proyección de formación ante sistemas productivos más complejos.

3.2 Fundamento sociocultural: educación como mercancía e individualización extrema

El fundamento económico está intrínsecamente relacionado con los aspectos socioculturales que enmarcan la creación, operacionalización y resultados del currículum costarricense, por cuanto el currículum es un producto social e histórico (Gimeno, 1998b).

En la actualidad, el currículum costarricense sufre el impacto de la transición entre el modelo sociocultural socialdemócrata y la sociedad de mercado, por lo cual es necesario analizar, brevemente, la relación entre ambos sistemas y el sistema educativo.

En el modelo sociocultural socialdemócrata (período 1950-1982), producto del proyecto hegemónico ideológico representado por el Partido Liberación Nacional (PLN), la educación era un derecho humano incuestionable, según el artículo 1 de la *Ley Fundamental de Educación*, y un medio para lograr el desarrollo de los individuos y los pueblos, tanto en aspectos económicos como en una cohesión social.

Lo anterior se refleja en los fines de la educación costarricense establecidos en el artículo 2 de la *Ley Fundamental de Educación*, los cuales son:

- a) La formación de ciudadanos amantes de su Patria, conscientes de sus deberes, de sus derechos y de sus libertades fundamentales, con profundo sentido de responsabilidad y de respeto a la dignidad humana.
- b) Contribuir al desenvolvimiento pleno de la personalidad humana.
- c) Formar ciudadanos para una democracia en que se concilien los intereses del individuo con los de la comunidad
- d) Estimular el desarrollo de la solidaridad y de la comprensión humanas.
- e) Conservar y ampliar la herencia cultural, impartiendo conocimientos sobre la historia del hombre, las grandes obras de la literatura y los conceptos filosóficos fundamentales.

En el inciso “a” y “c” podemos apreciar cómo la ciudadanía adquiere importancia en relación con la *Patria*, la legitimidad del Estado y la participación-promoción de la democracia, entendiendo *democracia* como el ejercicio de derechos y deberes; en los incisos “b” y “d” se forja la relación entre plena relación del individuo y interacción con la comunidad

basada en la solidaridad y la comprensión, finalizando con el inciso “e” con la creación de una identidad nacional.

Es claro que en estos fines de la educación, los fundamentos socioculturales del humanismo y la visión socialdemócrata de una sociedad, donde los individuos solo adquieren su condición de seres humanos en relación a su comunidad y la dignidad humana, son una expresión de las necesidades de los sectores dominantes para asegurar: a) una legitimidad política de su proyecto, b) la creación de un consenso social (indispensable posterior a la Guerra Civil), c) fortalecimiento de las redes sociales con que se involucraría-identificaría cada ciudadano, d) mantenimiento y expansión de una identidad de lo costarricense (interpretado desde y para los sectores dominantes y sus intereses específicos).

Por el contrario, el intento de implementación de un nuevo modelo político-económico neoliberal visualiza la relación sociedad-educación dentro de la prioridad del mercado, por el que la educación se constituye en una mercancía de mercado (Gimeno, 1998a), que responderá a las demandas de sus consumidores, rompiendo el esquema de educación como un derecho humano y generando un sistema educativo de exclusión tangible (costo de materiales, infraestructura insuficiente para cumplir requisitos pedagógicos básicos, etc.) e intangible (capital cultural, profecías autocumplidas, contenidos descontextualizados de la realidad del estudiante, etc.).

En tal sentido, resulta altamente pertinente el análisis planteado por Torres (2007) sobre cuatro grandes ejes mediante los que se está impulsando la mercantilización del sistema educativo; estos son:

- a) Descentralización: subdividida en:
 - a. delegación de poderes y funciones,
 - b. desregulación,
 - c. deszonificación⁶
 - d. colegialidad competitiva.
- b) Privatización.
- c) Favorecimiento del credencialismo y la excelencia competitiva.
- d) Naturalización de lo individual recurriendo al innatismo.

⁶ No aplica para el análisis desde Costa Rica.

En primer lugar, la descentralización ha sido un tema dominante dentro del neoliberalismo en tanto implica, directa o indirectamente, un paulatino debilitamiento de la estructura estatal causante, según la doctrina neoliberal, del rezago entre las demandas socioeconómicas y culturales y las posibilidades de respuesta de las instituciones. Es claro que, en el caso costarricense, la descentralización educativa no ha logrado concretarse en los marcos idealizados por la doctrina neoliberal, en primer lugar ha logrado limitados avances en concesiones administrativas a las juntas de educación de cada colegio para la compra de bienes y servicios (descentralización económica para aumentar la eficiencia en el manejo del presupuesto) y una propuesta de descentralización organizativa liderada por el reforzamiento de la regionalización del MEP.

En segundo lugar, la desregulación (eliminación de regulaciones para la incursión de empresas privadas de educación) aunque ha tenido un gran desarrollo en los últimos años, sigue enfrentando el dominio del Estado en relación con la atracción de la demanda, es decir, el sistema público de educación sigue siendo el mayor receptor de estudiantes ya sea por elección en cuanto a calidad (Colegios Científicos, Bilingües, Humanistas, etc), en oportunidad laboral (Colegios Técnicos), por ser la única opción en la zona (Liceos Rurales) o, nada más, por ser la única opción viable económicamente para familias pobres y clase media baja.

Por último, en el área de la descentralización, la colegialidad competitiva (competencia entre instituciones y docentes) no fue planificada por los sectores neoliberales, pero ha comenzado a ser un producto inherente de la nueva estructura social, en tanto que ante la baja en la tasa de natalidad y su impacto en el nivel de matrícula en los diferentes centros de enseñanza (una baja en la matrícula se traduce en la disminución de lecciones para docentes y su impacto salarial), instituciones y docentes están iniciando procesos para “ofertarse” como la opción educativa ideal para sus hijos, por lo que comienzan a ser común, principalmente en preescolar y escuela, ver instituciones que entre septiembre y noviembre realizan ferias o visitas casa a casa para convencer a padres y madres de familia sobre la conveniencia de matricular sus hijos en su institución.

Sumado a la descentralización, y paralelo a la desregulación, se han intensificado los procesos de privatización (incluyendo en esta área a los denominados colegios subvencionados) del sistema escolar, que aun cuando no alcanzan números cuantitativos importantes en la distribución de estudiantes entre sector público y privado, es claro que durante las últimas tres décadas se ha visto beneficiado por el recorte de presupuesto al

sistema educativo público, y su constitutivo impacto negativo en los servicios reales y posibles brindados desde la educación pública.

En el tercer punto de análisis, propuesto por Torres (2007) en relación con el favorecimiento del credencialismo y de la excelencia competitiva, es claro que bajo las consignas del capital humano, los neoliberales han centrado sus esfuerzos en la certificación del capital cultural que está obteniendo un individuo en el sistema educativo (no es casualidad la reincorporación de las Pruebas Nacionales o Bachillerato en la primera administración Arias Sánchez), aunque en la actualidad sus esfuerzos se dirigen a la acreditación universitaria.

Y, para finalizar, la naturalización de lo individual, donde se promueve la supremacía del individuo, las reglas de competencia darwinista social, la indiferencia ante las necesidades de la comunidad, la priorización de la satisfacción individual entre otras características; no obstante, esta construcción sociocultural se da, muchas veces, de forma implícita en el sistema educativo, mediante la utilización de marcos simbólicos, creación de actitudes y estructuración física (infraestructura) y evaluativa (vertical y darwinista).

Además, el neoliberalismo valora el sistema educativo en relación con: la atención a los logros individuales, a la diferenciación o jerarquía (ubicación, clasificación, selección, exclusión), localización de recursos según la lógica de los más capaces, competición entre escuelas y estudiantes, evaluación restringida apoyada en aquello que contribuye a alcanzar logros y la valoración de la educación en relación a los costos y rendimientos (Gimeno, 1998a).

Es claro que, con espacios reducidos de participación e integración social, limitado a una evaluación por objetivos, conductista e individualista, en instituciones descontextualizadas de su realidad y su comunidad y con metodologías concentradas en los avances individuales más que en los grupales (adquisición-construcción de los conocimientos), no es extraño que el sujeto graduado de las instituciones de educación secundaria no recienta su inserción a espacios laborales-ciudadanos caracterizados por la descontextualización social, individualización, segmentación de funciones y participación vertical y de leve incidencia real.

3.3 Fundamento filosófico: consumidor vrs ciudadano

El escenario sociocultural costarricense nos enfrenta a la realidad de que muchos jóvenes han aceptado, consciente o inconscientemente, las reglas del mercado y el sistema

del darwinismo social, donde el trabajo se convierte en la herramienta vital, ya no para sobrevivir en una sociedad capitalista, sino más bien para convertirse en un consumidor masivo, al mismo tiempo que disminuyen sus relaciones con la polis.

Dicho individuo no es un producto exclusivo del mercado y los medios de comunicación, ya que el Neoliberalismo intenta fundar una nueva escuela, regida por las reglas del mercado, que sería un actor fundamental en la legitimación e implementación de una nueva concepción ontológica y epistemológica, una ciudadanía que asuma los valores del mercado frente al viejo modelo solidario.

Desde Colegios Técnicos hasta cursos de inglés y computación, el sistema procura que quien se egresa de la secundaria adquiera las destrezas necesarias para el proceso de producción (Gimeno, 2000), esto incluye los conocimientos técnicos, los valores como ciudadano en una sociedad de mercado y trabajador, actitudes y otros.

Este proceso es impulsado por los grandes intereses políticos y económicos, en el primer caso por cuanto la formación de estos trabajadores-consumidores, sustitutos de la vieja ciudadanía político-social, crea una generación joven despolitizada para eliminar cualquier búsqueda de una alternativa política-económica (Jiménez, 1991), pues los consumidores ya. “*no necesitan asociarse políticamente para defender proyectos*” (Gimeno, 1998a, p. 324).

Como bien advierte Lichstenztein (1988, p. 128): “*La sociedad deja de concebirse como constituido por ciudadanos soberanos para convertirse, fundamentalmente, en la reunión de consumidores soberanos*”, desplazando las preocupaciones ciudadanas por el bien de la comunidad, y la polis por la instauración prioritaria de las satisfacciones individuales como consumidor.

Incluso, frente a la visión socialdemócrata de una ciudadanía políticamente activa, con garantías sociales e individuales, capaz de ubicar al ser humano en el centro de toda política y acción pública, el neoliberalismo establece que

los derechos políticos (tal como son) pueden permanecer, pero su alcance está restringido por las regulaciones que el mercado toma de la regulación directa que ejercen las agencias estatales, y el juicio del mercado pesa en la conducta de los Estados, mientras que los derechos sociales de la ciudadanía (allí donde existen) son apartados como una provisión que a través del mercado reemplaza las prestaciones directas o indirectas de los Estados (*Sic*). (Hindess, 2002, p. 131)

Asimismo, Tomayo (2003) destaca que la formación de este ser humano neoliberal se sustenta en: libertad individual como valor absoluto, libre iniciativa como despliegue de la libertad individual, competitividad feroz y agresiva, culto al dinero, concepción insolidaria de la existencia humana, darwinismo social y el altruismo no es asunto de política social.

Es decir, en este Estado Neoliberal la visión ontológica de ser humano es un consumidor contextualizado, en una sociedad de mercado, bajo las reglas y demandas del libre comercio, se le visualiza como un individuo en eterna competencia, lo que le impide (o le exige) deshabilitar lazos sociales, para poder ser competitivo en la lucha darwinista social, claro está, acrítico y apolítico para que pueda legitimizar los proyectos económicos-políticos de los grupos de presión económica nacional e internacional.

Todo esto se da con una visión del centro educativo descontextualizado (Tomayo, 2003), es un proceso de desterritorialización que realiza una ruptura drástica en la red de interacciones sociales (Bokser; Salas, 1999) destruyendo, de esta manera, la visión griega clásica de un ciudadano en su polis.

Se establece, de este modo, al individuo en una selva social, donde sacrificará hasta su propia humanidad en los altares de la globalización neoliberal y su credo económico, puesto que la subjetividad de mercado: “*requiere construir personalidades con deseo por consumir e individuos con espíritu competitivo y afán de enriquecerse sin límites*” (Torres, 2007, p. 219), lo cual nos somete a la discusión sobre las posibilidades reales de una construcción de una sociedad de mercado, pues esto implicaría la reducción del ser humano a una mercancía (Ibisate, 2004).

3.4 Fundamentos Pedagógicos

El análisis de los fundamentos pedagógicos del currículum costarricense se encuentra en relación con los códigos pedagógicos del diseño curricular, puesto que estos últimos son: “*cualquier elemento o idea que interviene en la selección, ordenación, secuencia, instrumentación metodológica y presentación de los currícula a los alumnos y profesores*” (Gimeno, 1998b, p. 91).

Sin duda, el gran marco estructurador del currículum en una sociedad capitalista fue, en primer término, el enfoque curricular técnico liderado por R. W. Tyler (1973), pionero en establecer el diseño curricular como un proyecto sistemático marcado por: “*la identificación y elección de los elementos básicos del currículum, creación de una fundamentación que*

tomará en cuenta al alumno, sociedad y elementos filosóficos-psicológicos y; por último, la creación de una secuencia ordenada del proceso curricular” (Escudero, 1999).

El Neoliberalismo utiliza, explícita o implícitamente, un *enfoque curricular Técnico* por cuanto: “*la gestión científica es a la burocracia lo que el taylorismo fue a la producción industrial en cadena, queriendo establecer los principios de eficacia, control, predicción, racionalidad y economía en la adecuación medios a fines*” (Gimeno, 1998b, p. 53).

Además, el diseño Técnico del curriculum utiliza la técnica de *Pedagogía por Objetivos* por cuanto esta: “*hunde sus raíces en el movimiento utilitarista en educación de comienzos del presente siglo en los Estados Unidos de América*” (Gimeno, 1997, p. 15), visión que es un antecedente básico para la implementación de la concepción de la escuela como mercancía y como herramienta útil para la formación de consumidores.

Tal visión del curriculum, diseño técnico y la pedagogía por objetivos, es necesaria para el ajuste Neoliberal en la educación, por cuanto no sólo transforma el proceso de enseñanza-aprendizaje en un sistema industrial con filosofía capitalista, sino además que convierte, o pretende difundir la imagen, de un curriculum objetivo que puede evitar discusiones éticas, políticas y sociales sobre la selección de contenidos y sus objetivos (Gimeno, 1998b).

En este nuevo enfoque, la calidad de la educación será: “*interpretada en términos de eficacia y ésta significa respuesta rápida, precisa y económica a las presiones sociales*” (Gimeno, 1997, p. 22), presiones que, para el caso costarricense en nuestro período de estudio, son una mezcla de presiones internacionales para la transnacionalización económica y presiones internas, de los neoliberales, para desmantelar el Estado de Bienestar (incluyendo sus valores, su visión de ciudadanía, entre otros).

Como afirma Gimeno (1997, p. 54) para la *Pedagogía por Objetivos*: “*Lo importante de un planteamiento pedagógico es que pueda ser definido y planificado con exactitud*”, que irá coherentemente con el alto enmarcamiento del sistema educativo de secundaria, para el caso del presente ensayo, la Educación Cívica y la formación del ciudadano.

Además, a nivel del fundamento Pedagógico, el sistema Neoliberal recrudece la regla de la compartmentalización cartesiana: “*que fragmentó disciplinas, departamentos, procesos y compromisos, estableciendo una realidad donde la ‘verdad’ sobre la realidad es construida desde lo más pequeño hasta el todo, siempre en este orden*” (Souza y Vega, 2003, p. 148), asumiendo una visión de sistema educativo altamente clasificado (Bernstein, 1998).

La clasificación, como producto del poder ejercido por un agente dominante, establece las relaciones entre las diferentes categorías creadas (Bernstein, 1998), para el caso de la educación secundaria costarricense se traduce en la creación de una serie de asignaturas altamente clasificadas y diferenciadas entre ellas.

En este proceso de clasificación, la Educación Cívica, como asignatura símbolo de la construcción de la ciudadanía, comienza a establecer límites, contenidos y características internas más claras, a tal punto que a inicios del siglo XXI se establece como una asignatura evaluable, independientemente, para bachillerato.

Entonces, la clasificación impide formar regionalizaciones del conocimiento y limita la comunicación entre docentes (Bernstein, 1998), degenerando en un sistema sin redes profesionales interdisciplinarias.

Asimismo, Bernstein (1998) establece el enmarcamiento como un proceso de control sobre la comunicación en las relaciones pedagógicas y en la legitimización del mensaje a transmitir, donde se denota en el control que se ejerce sobre las reglas del discurso de instrucción (la selección de la comunicación; su secuenciación, su ritmo, los criterios y el control de la base social que hace posible esta transmisión) y del discurso regulador (discurso dominante)

En el caso de Educación Cívica, como objeto referencial de análisis, su evolución está dominada por el enmarcamiento realizado durante el período en estudio (1982-2010), ya que el modelo neoliberal impulsó la selección de sus contenidos “ideales”, la secuenciación, el ritmo y los criterios, todo dentro de una obsesión por la eficiencia (Gimeno, 1997).

Por lo tanto, entre el período 1982-2010 tenemos un proceso de clasificación, en donde la educación Cívica adquiere una clara distinción, como asignatura, en el diseño curricular de secundaria con un enmarcamiento dominado por los fundamentos curriculares (socioculturales y económicos) de una concepción de ciudadanía dentro de un modelo neoliberal. Enmarcamiento que, a su vez, buscaría como resultado la formación de estudiantes-ciudadanos que comparten reglas de reconocimiento (significados considerados pertinentes) y reglas de realización (unión de los significados para crear una comunicación legítima) entorno a la selección cultural ejercida por los poderes político-económicos neoliberales.

4. Conclusiones

El sistema educativo, y por ende el currículum, no es neutral ni objetivo, como un agente legitimador de proyectos hegemónicos políticos, culturales y económicos y sistema de reproducción -producción cultural, su estudio debe tomar las relaciones de poder y las posibilidades de resistencia dentro del mismo.

Con respecto a la relación del currículum y la formación de la ciudadanía, aunque para el caso costarricense se pueden encontrar estudios sobre la formación ciudadana y la educación en períodos comprendidos entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, consciente o inconscientemente, se han abandonado la discusión pedagógica sobre el papel de la educación en la formación de la ciudadanía, y el proyecto curricular que esto implica, durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI.

Desde 1980 se inicia el Estado Neoliberal en Costa Rica, su profundización en el sistema cultural implicó reformas educativas paulatinas e incluso la reconfiguración práctica de los fundamentos curriculares de la formación ciudadana, principalmente en los fundamentos económicos, filosóficos, socioculturales y pedagógicos.

A pesar de no ser un proyecto altamente estructurado y sistematizado, es claro que ha logrado, en conjunto con el poder de los medios de comunicación, la formación de individuos apolíticos, ahistóricos y acríticos, incapaces de establecer nexos e interés para con su “polis”, con una serie de “valores” capitalistas enmarcados por un darwinismo social, es decir, ha suplantado el proyecto de ciudadanía socialdemócrata, por la formación de un consumidor-trabajador idealizado por el neoliberalismo.

Ante tal escenario, acciones como la *reforma al programa de Educación Cívica*, ejecutada durante el año 2009 bajo el proyecto *Ética, estética y ciudadanía*, no son más que respuestas coyunturales y superficiales que tratan de abordar la problemática de la construcción de la ciudadanía en una sociedad que, por un lado, enfrenta una crisis de legitimación de su institucionalidad democrática (voto, formas de participación, formas de representación, instituciones formales, otras) y, por el otro, la implementación de un modelo económico que promueve la construcción de consumidores en vez de ciudadanos.

Dichas reformas deben de superar la tradicional respuesta de reforma de contenidos y métodos de enseñanza, por cuanto reformar la construcción de la ciudadanía en el sistema educativo costarricense necesita profundizar en las características del proyecto predecesor, como un modelo de capital cultural institucionalizado y capital social y, además,

reconceptualizar los fundamentos curriculares desde una análisis del currículum históricamente configurado, contextualmente operacionalizado y funcionalmente elaborado.

REFERENCIAS

- Arias, María, Freer, Sandra, Sole, Aldo y Vasquez, German. (1998). **La Ciudadanía Costarricense y el sistema educativo 1920-1949**. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, San José, Costa Rica
- Aquín, Nora. (2003). En torno a la ciudadanía. En: Aquín, Nora. (Comp). **Ensayos sobre la Ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social**. Argentina: Espacio
- Apple, Michael. (1994). **Educación y poder**. España: Paidós
- Apple, Michael. (1996). **Política cultural y educación**. España: Morata
- Barriaga, Ángel e Inclán, Catalina. (2001). El docente en las reformas educativas: Sujeto o ejecutor de proyectos ajenos. **Revista Iberoamericana de Educación**, 25, 17-41
- Bernstein, Basil. (1998). **Pedagogía, control simbólico e identidad. Teoría, investigación y crítica**. España: Morata
- Bokser, Judith y Salas, Alejandra. (1999). Globalización, identidades colectivas y ciudadanía. **Política y Cultura**, (012), 25-52
- Bourdieu, Pierre. (1999). **Las formas de capital**. Perú: Piedra Azul
- Bourdieu, Pierre. y Passeron, Jean. (2001). **La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza**. España: Popular
- Carvajal, Vivian. (2004). La educación costarricense al servicio de los grupos de poder: una visión desde los exámenes estandarizados, las regulaciones y las guías disciplinarias. **Actualidades Investigativas en Educación**, 4 (1), 2-15. Disponible en <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2004/grupos.php>
- Cortina, Adela. (2001). **Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía**. España: Alianza Editorial
- Costa Rica, Asamblea Legislativa. (1957). **Ley Fundamental de Educación**. Recuperado el 3 de octubre de 2008 de: <http://www.asamblea.go.cr/ley/leyes/2000/2160.doc>
- Costa Rica, Ministerio de Educación Pública. (2009). **Proyecto de ética, estética y ciudadanía. Programas de Estudio Educación Cívica**. Costa Rica: MEP

- Escudero, Juan. (Eds) et al. (1999). **Diseño, desarrollo e innovación del currículum.** España: Síntesis
- García, Antonio. (2001). La educación y el futuro de las ideologías: perspectivas desde el liberalismo y desde el socialismo. En: Gimeno, J. (Eds). **Los retos de la Enseñanza Pública** (pp. 67-79). España: AKAL
- Gimeno, José. (2000). **La educación obligatoria: su sentido educativo y social.** España: Morata
- Gimeno, José. (1998a). **Poderes inestables en educación.** España: Morata. S.A.
- Gimeno, José. (1998b). **El currículum: una reflexión sobre la práctica.** España. Morata S.A.
- Gimeno, José. (1997). **La pedagogía por objetivos: Obsesión por la eficiencia.** España: Morata
- Hidalgo, Antonio. (1998). La forzada apertura comercial y el modelo neoliberal de desarrollo en Costa Rica. **Revista de Ciencias Sociales, 78-79**, 61-74
- Hindess, Barry. (2002). La ciudadanía neoliberal. **Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, 45**, 107-131
- Hinkelammert, Franz. (1999). **El Huracán de la globalización.** Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones
- Ibisate, Francisco. (2004). La estrecha ruta hacia la globalización de la solidaridad. **Estudios Centroamericanos, 59**, 1257-1273
- Jiménez, Edgar. (1991). Bases del pensamiento neoliberal. **Revista de Ciencias Sociales. 51-52**, 113-120
- Kemmis, Stephen. (1998). **El currículum: más allá de la teoría de la reproducción.** España: Morata S.A.
- Korten, Alicia. (1997). **Ajuste Estructural en Costa Rica. Una medicina amarga.** España: Departamento de Ecuménico de Investigaciones
- Levinson, Bradley; Berumen, Juan. (2007). Educación para la ciudadanía democrática en los países de América Latina: una mirada crítica. **Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, 5**, 16-31
- Lichstenztein, Samuel. (1988). Políticas económicas neoliberales en América Latina. **Revista Centroamericana de economía. 8-9**, 125-148
- McLaren, Peter. (1997). **Pedagogía crítica y cultura depredadora.** España: Paidós.
- Marshall, Thomas. (1997). Ciudadanía y Clase Social. **Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 79**, 297-344

- Mejía, Andrés; Perafán, Betsy. (2006). Para acercarse al dragón, para amansarlo, es necesario haberlo amansado primero: una mirada crítica a las competencias ciudadanas. **Revista de Estudios Sociales**, (23), 23-35
- Molina, Iván. (2002). **Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante el siglo XIX y XX**. Costa Rica: EUCR
- Molina, Iván y Palmer, Steven. (2000). **Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)**. Costa Rica: Porvenir
- Nietzsche, Friedrich. (1980). **Sobre el porvenir de nuestras escuelas**. España: Tusquets.
- Palacios, María. (2006a). Enseñanza Cívica en el periodo oligárquico liberal en Costa Rica, 1886-1920: un acercamiento desde la teoría de género y de la educación cívica. **Actualidades Investigativas en Educación**, 6 (1), pp. 1-21. Disponible en <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2006/civica.php>
- Palacios, María. (2006b). Enseñanza de la instrucción cívica costarricense: un acercamiento desde el contenido de los programas educativos en el periodo: 1886-1920. **Actualidades Investigativas en Educación**, 6 (3), 1-30. Disponible en <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/3-2006/civica.php>
- Pérez, Ángel. (1998). **La cultura escolar en la sociedad neoliberal**. España: Morata.
- Pérez, María. (1992). Entre lo escolar y los medios informativos: políticas neoliberales y educación. **Ciencias Sociales**, 57, 41-55
- Pérez, María y González, Yamileth. (1991). De la crisis financiera al proyecto neoliberal: la educación superior en Costa Rica. **Káñina**, XV, 341-348
- Solano, Edgar. (2006). ¿Enseñamos Estudios Sociales o Historia?. **Actualidades Investigativas en Educación**, 6 (2), 1-21. Disponible en <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2006/historia.php>
- Souza, José y Vega, María. (2002). Familia, ciudadanía y transformaciones sociales: escenarios para el trabajo social en el contexto del cambio de época (Parte I). **Inter Sedes**, 3, 103-152
- Souza, José y Vega, María. (2003). Familia, ciudadanía y transformaciones sociales: escenarios para el trabajo social en el contexto del cambio de época (Parte II). **Inter Sedes**, 4, 143-165
- Tamayo, Juan. (2003). Ética liberadora del cristianismo frente a teología neoliberal del mercado. **Senderos**, 25, 743-795
- Tyler, Ralph. (1973). **Principios básicos del currículum**. Argentina: Troquel
- Torres, Jurjo. (2007). **Educación en tiempos del Neoliberalismo**. España: Morata S.A.

- Varela, Julia. (2001). La escuela y sus funciones. De la reproducción social a la producción de identidades. En: Gimeno, J. (Eds). **Los retos de la Enseñanza Pública** (pp. 81-103). España: AKAL
- Vargas, Luís. (2002). **Costa Rica, 1985-1997: liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo.** Costa Rica: EUNED
- Vargas, Luís. (2001). **Costa Rica Hoy: una sociedad en crisis.** Costa Rica: EUNED